

octavo congreso interamericano de educación católica

- **JORGE FOURCADE, S. J.**
Delegado Oficial al 8º C.I.E.C.
Director del Colegio del Salvador
Miembro del Cons. Sup. de Ed. Cat.

LA Confederación Interamericana de Educación Católica celebró su 8º Congreso en Quito (Ecuador) en la última semana de enero de este año.

La Argentina se hizo presente con una nutrida delegación del Consejo Superior de Educación Católica, destacándose las intervenciones del doctor Floria, del Hno. Roberto María y la mesurada orientación del R. P. Kemerer, Presidente del Consejo Superior y de la delegación.

El Episcopado Ecuatoriano había exhortado pastoralmente a su pueblo: *"La importancia del Congreso que se celebrará en Quito se deriva no solo del hecho en sí de introducirnos al diálogo amistoso con nuestros hermanos de América en torno a un problema que nos es tan caro, como es el de la cristiana educación de la niñez y juventud, sino también y principalmente por el tema que se ha escogido, tan interesante, necesario y oportuno en nuestros días, cual es el de la 'CONTRIBUCION DE LA EDUCACION CATOLICA AL DESENVOLVIMIENTO DE AMERICA'".*

Quedaba así definida la línea de trabajo: no solo una mirada retrospectiva a lo realizado, sino un intento de despertar en los educandos la responsabilidad de la conciencia cristiana en lo social y político.

Una aclaración importante: La CIEC trabaja en el nivel medio (secundaria) fundamentalmente. Por asimilación se integra hacia el nivel primario y está relacionada con los organismos católicos de los niveles universitarios, mediante la ODUICAL.

Tener en cuenta esto es importante: el temario nos llevaba más a sacar conclusiones prácticas y útiles para el joven universitario, como agente inmediato del desarrollo.

AMBIENTE

Quito, hospitalaria y acogedora. La Junta Militar, magnánima. Locales excelentes para sesiones y reuniones. Ambiente de trabajo serio y reposado. Preside el 8º CIEC el Exmo. Sr. Nuncio como Legado Papal.

INTEGRANTES

Más de mil delegados ecuatorianos y más de doscientos representantes de toda América, con excepción de la República Dominicana y Haití.

ORGANIZACION

Hay que destacar —a pesar de accidentales deficiencias— la magnífica organización del Congreso a través de la Secretaría dirigida por el R. P. Jorge Chacón S. J. y sus múltiples y dinámicos ayudantes. Todos los problemas de recepción, alojamientos, traslados, oficinas, impresiones gráficas, apoyo económico, cortés y profusa colaboración de la prensa, servicio permanente del bar, actos culturales, artísticos y sociales, paseos, etc., todos estos aspectos fueron satisfactoriamente resueltos por este departamento. El mero hecho de contar con el majestuoso edificio del Palacio Legislativo, para las sesiones y Secretaría permanente, dio al Congreso una alta categoría internacional.

TRABAJO

Prácticamente los mil doscientos delegados se repartieron en seis comisiones de trabajo. Quizás lo numeroso de sus integrantes impidió un trabajo más reposado.

Notaríamos la ausencia de cabezas claras y eminentes en algunos detalles del trabajo de comisiones o una mayor unificación de criterios en las asesorías generales. Predominaba un elemento capaz, práctico, realista, veterano en las batallas escolares, incluso de peso en los niveles ministeriales.

MENTALIDADES

Dos líneas aparecieron continuamente, tanto en las sesiones de comisiones como en los plenarios, con el detalle de una caritativa medida en las expresiones:

Tradicionalista, apegada a viejas concepciones, con tinte de liberalismo y estatismo;

de Apertura hacia lo social, preocupada por poner al educando en contacto directo con la realidad humana y distinguiendo siempre los múltiples y diversos enfoques problemáticos de América, con el colorido tan singular de cada país.

Creemos interesante hacer notar la presencia de algunos laicos capaces, bien formados. Lo cual es poner en evidencia un defecto: la falta de promoción de los seglares católicos ocupando su puesto militante en la Iglesia.

PUNTO DE PARTIDA

En la redacción de ponencias, en su estudio y discusión y en la lenta elaboración de las conclusiones para los plenarios, se parte de hechos concretos y del valioso y actualizado aporte de las diversas delegaciones;

- explosión demográfica de América
- América (particularmente Aca. Latina) sufre un proceso de desenvolvimiento social, económico, técnico, político, religioso
- necesidad de integrar al educando en la vida cívico-política
- necesidad de formar líderes juveniles
- necesidad de adecuar nuestra educación al cambio y desarrollo de América
- urgencia y prudencia en romper estructuras estáticas de nuestra educación
- necesidad de que los educadores coordinen su acción en todos los planos

capacitándose para ocupar su puesto en la planificación de la enseñanza en el orden nacional

- problemas de orden económico y tendencia a la gratuidad de la enseñanza
- coordinación con la comisión permanente del CIEC acerca de los problemas de libertad de enseñanza en cada país miembro.

OTROS DATOS

- La Santa Sede se hizo presente a través de un mensaje personal del Sumo Pontífice y la presencia del Exmo. Sr. Legado, Mons. Alfredo Bruniera, quien tuvo el discurso inaugural.

- Asistieron y dieron realce al Congreso numerosos señores Obispos, representantes diplomáticos, la Junta Militar con varios ministros, observadores de organizaciones mundiales, representantes del CELAM y diversas autoridades.

- El señor Ministro de Educación de Ecuador, Dcdo. Humberto Vacas Gómez tuvo un discurso que calificaríamos como *"muy sincero"*, con una definida orientación laicista y estatal de la educación, sin desconocer, frente a la magna asamblea de educadores del 8º CIEC, la ponderable labor de la enseñanza privada.

- El Presidente del Consejo Interamericano de Educación Católica, R. P. Luis Orellana S. J. recibe un mensaje de S. S. Paulo VI: se expresa en él la benevolencia con que el Sumo Pontífice ve esta reunión y la esperanza de fecundos frutos *"en su meritorio empeño de cristiana formación de la niñez y juventud para el mejor servicio y creciente elevación moral y cultural de los queridos pueblos de América"*.

- Fue elegido Presidente de la CIEC, para el próximo período, el salesiano R.

P. Héctor Jaramillo, rector del Colegio León XIII de Bogotá y Vicepresidente al R. P. Alfonso Quintana S. J., residente también en la Capital de Colombia, sede de la CIEC.

Se designó como sede del próximo Congreso a la ciudad de San Salvador y como tema se señaló: *"La democratización de la enseñanza católica"*.

COMISIONES

1ra. Comisión: "Cooperación al desarrollo de América Latina".

2ª Comisión: "Formación del alumnado en lo cívico-político como agente de este desarrollo".

3ª Comisión: "Orientación profesional, cívico, política del educando".

4ª Comisión: "Participación de la mujer en este desarrollo de América".

5ª Comisión: "Convivencia humana, continental y mundial".

6ª Comisión: "Libertad de enseñanza".

Vamos a transcribir las principales conclusiones aprobadas por el Plenario. Creemos que es un aporte positivo a nuestra preocupación de educadores y a nuestra obligada reflexión que toca lo más profundo de la vocación docente: trabajar para ayudar a nuestros niños y jóvenes a fin de que realizándose en el logro de su personalidad se integren como hombres cristianos en la difícil pluralidad de la convivencia y sean aptos artífices de la ciudad terrestre.

Haremos hincapié en las formas operativas concretas, teóricas o prácticas, que a nuestro juicio responden directamente al temario de las Comisiones.

Así, en la Primera Comisión la pregunta es: ¿Cómo debe cooperar la Educación Católica al desarrollo de América?

CONCLUSIONES

"Recomienda una integración y planificación progresiva de la Educación Católica en Latino América realizadas por educadores y especialistas. Cualquier sistema educativo o cualquier planificación que se adopte deberá tener en cuenta las características propias de cada país. La educación debe hacerse de acuerdo con los valores culturales propios evitando la aplicación de sistemas educativos foráneos no debidamente adaptados. Igualmente debe procurarse eliminar gradualmente aquellas características negativas que, aún teniendo raigambre histórica, frenan el desarrollo de América".

"La necesidad de sostener un diálogo permanente entre los institutos nacionales e internacionales de planificación y los organismos de la Educación Católica".

"La capacitación social del magisterio católico; la introducción en los programas de la doctrina social de la Iglesia; contacto con la realidad social y humana de nuestros pueblos y los graves problemas que ésta entraña; cursillos especializados y otros medios de formación social; obras de apostolado social para escolares".

"Con el fin de llevar la Educación Católica a los más urgentes objetivos, se insiste en los puntos siguientes:

- a) Mayor democratización de la Educación Católica;*
- b) Presencia cristiana en todos los sectores de la educación;*
- c) Educación Profesional (Agrícola, Comercial, Industrial y Técnica);*
- d) Nuevas formas de Educación Básica Popular.*

Acerca de la Segunda Comisión preguntamos: ¿Cómo formar al alumnado en

lo cívico-político como agente de este desarrollo?

CONCLUSIONES

"La educación católica debe demostrar la enorme labor positiva que ha realizado para la integración latinoamericana. Toda época de transición es conflictiva y vivida como crisis. Pone en cuestión el pasado y lo que constituye la "sociedad tradicional". Por lo tanto, la educación católica no debe caer en la delectación del pasado que haga de la tradición una tendencia hacia un tradicionalismo ideológico que opera como una resistencia activa contra el desarrollo. Para esto debe atender no solo a las cosas hechas con valor permanente, sino a las que no se han hecho, a las potencialidades y virtualidades nacionales que no han sido debidamente aprovechadas y a las expectativas actuales de un Continente en transformación".

"La educación debe ser formadora de personas humanas con ideas, actitudes y hábitos propios del buen ciudadano, preocupado por la comunidad, como elemento conciente y activo del pueblo".

"La educación católica como formadora de alumnos que en el aspecto cívico-político sean capaces de asumir la misión de agentes del desenvolvimiento, debe estimular el espíritu de servicio, de responsabilidad y el deber de participación en la vida pública. Ambos deberes responden a las exigencias concretas de la actualidad americana de acuerdo con las circunstancias nacionales. No puede haber "servicio" sin compromiso. Se sirve en la medida en que se está dispuesto a complicarse con las cosas de la ciudad, de la sociedad política, insertándose en ella para encarnar el espíritu cristiano. La poli-

tica debe ser revalorizada como una de las actividades más nobles de la persona humana".

Trabajó una Subcomisión acerca de la "Armonía entre la acción educativa de la escuela y la familia" y dejó, entre otras, las siguientes

CONCLUSIONES

"Se debe despertar en los padres la conciencia de sus derechos y deberes para que unos y otros sean respetados por las constituciones y poderes públicos.

Los educadores deben adoptar una actitud comprensiva y realista respecto de la familia, pero llena de benevolencia y dando su lugar a los padres como ejes del hogar a pesar de sus posibles dificultades.

Conocer y aceptar lo bueno del momento presente: No ponerse en posición de simple negación sino de auténtica avanzada.

La estructuración del hogar y de la escuela deben ser, para el educando, auténtico testimonio de la vida cívico-política. Esa estructuración, en pequeño, será el mejor estímulo para el quehacer público.

Para ello es preciso:

1) *Respetar la excelsa dignidad del niño, que es persona, y restaurar el genuino concepto de principio de autoridad conjugado con la formación de la libertad, ya que la base de toda educación, que quiera formar hombres, consiste en dar ocasión para que se ejercite esta facultad, aun cuando presumiblemente haya abusos de ella. Presumir que ha de haber abusos y a partir de esa presunción suprimir la libertad sería totalmente contrario al mejor método pedagógico.*

2) *Enseñarle que no está solo en el mundo, sino que forma parte de una so-*

ciudad pluralista, a cuyo progreso debe estar íntimamente vinculado por su colaboración constante, desinteresada y leal, en el cumplimiento de su deber de estado.

3) *Formarle la conciencia política; es decir, un criterio de valoración de los problemas de comunidad y sus soluciones, criterio formado a la luz de los principios evangélicos y enseñanzas de la Iglesia.*

4) *Crear el ambiente favorable a la formación cívico-política, por medio de: Círculos de estudio, sociogramas, cines-debates, contacto con la vida nacional e internacional; sentido de comunidad y colaboración, prestación personal a toda acción social, explicación objetiva e imparcial de los postulados y programas políticos, y creando, si fuera necesario, medios nuevos que sean el resultado del ejercicio de la imaginación que produzca el "milagro" de una visión anticipada de los problemas.*

5) *Vitalización de las Asociaciones y Federaciones Nacionales de Padres de Familia y ex Alumnos para colaborar tanto en lo nacional como en lo interamericano.*

6) *Reuniones periódicas de padres de familia con los maestros y la oportuna colaboración del Movimiento Familiar Cristiano".*

La Tercera Comisión responde a la pregunta: *¿Cómo orientar profesional, cívica y políticamente al alumno?*

CONCLUSIONES

"La educación católica haga resaltar la importancia de la función social en la elección en el ejercicio de la profesión".

"Se hagan efectivas por parte de las Federaciones las conclusiones de los Congresos anteriores de la CIEC, en el sentido de que los Colegios de la Iglesia no queden a la zaga en las técnicas de orien-

tación profesional moderna y doten a sus establecimientos de un orientador vocacional, el cual sirviéndose de todos los medios culturales y psicotécnicos, pueda dirigir a los alumnos, según sus aptitudes, capacidades e intereses, a la mejor estructuración de su personalidad en favor de la comunidad".

"La educación católica debe estar por encima de todos los partidos políticos y no debe identificarse con ninguno de ellos. Debe inculcarse en los educandos su libertad para militar en cualquiera de los partidos de inspiración cristiana, insistiendo que, en las cosas que son de interés común, se mantenga la unidad de principios y siempre se salvaguarde la caridad".

"Se fomente el conocimiento de los sistemas y agrupaciones políticas de cada país, su filosofía y su programa, preparando a los alumnos para un futuro activo en la política cristiana".

"Se fomente el conocimiento de la realidad socio-económica de su país y de América, buscando soluciones eficaces en los problemas regionales, nacionales, continentales y mundiales".

"Se forme ideológicamente a los alumnos de los últimos cursos de enseñanza media como sujetos de la educación cívico-política. Dicha formación ideológica debe estar a cargo de personas especializadas dada la complejidad de los problemas que implica".

"Se fomente el espíritu de revolución cristiana, por medio de ideas bien cimentadas, acción constante y audaz en el cambio de las estructuras políticas, sociales y económicas, para llegar a dar al pueblo acceso a la cultura, al poder y al bienestar temporal".

"Se eduque dentro de la tradición americana, la cual se cimenta en el cristia-

nismo y en el respeto de la persona humana".

*La Cuarta Comisión fue concreta y audaz al responder *Cómo participará la mujer en este desarrollo de América.**

CONCLUSIONES

"Crear en la mujer la conciencia de su responsabilidad frente al momento histórico que vivimos;

Ponerla en guardia contra el peligro que entraña el abuso de su libertad y el desconocimiento de sus derechos; peligro que se manifiesta en estas dos realidades:

estas dos realidades:

a) el predominio de la vida social que la hace descuidar de su fin primario de esposa y madre;

b) la limitación excesiva del uso de su libertad en el ejercicio de sus derechos convirtiéndose en elemento negativo del hogar y de la sociedad;

"Cimentar su formación en el estudio y la vivencia de los Documentos Pontificios que señalan la misión de la mujer en el campo familiar, social y político".

*"Mostrar valerosamente a las alumnas el contraste intolerable para la conciencia cristiana de RIQUEZA y MISERIA, y poner de relieve que la solución está en *"UN MAS JUSTO REPARTO DE LA RIQUEZA"*.*

La enseñanza gradual obligatoria de la Doctrina Social de la Iglesia.

La parte teórica debe complementarse con 2 meses de práctica, planificada y dirigida, de trabajo social, la cual se realizará de 4º a 5º o de 5º a 6º. curso. Hecho que será requisito indispensable para la concesión de Títulos de Segunda Enseñanza por parte de los Colegios Católicos".

"En el orden político es preciso despertar en la mujer la conciencia de sus responsabilidades en el ejercicio de sus derechos cívico-político. Para conseguirlo, descubrir y cultivar en las alumnas las cualidades que las destaquen como líderes. Forjar en las alumnas el más alto ideal del goce de sus derechos cívico-políticos y de modo preferente el derecho de sufragio; instar a los gobiernos a legislar acerca de la obligatoriedad del voto femenino".

La Quinta Comisión respondiendo al *Modo de convivir*, nos dice:

CONCLUSIONES

1º) *Difundir en forma amplia y profunda la doctrina Evangélica de todos los derechos fundamentalmente del hombre, evitando y condenando cualquier discriminación;*

2º) *Infundir, por todos los medios, en el alma de nuestros educandos, una actitud de franca colaboración, realizada con amplia comprensión hacia los individuos o grupos.*

3º) *Proclamar la libertad de las conciencias y la tolerancia, entendida, no como relativismo de la verdad sino como amoroso e inteligente respeto entre las personas, excepto el caso de situaciones extremas en que debe actuar la autoridad para la defensa del bien común.*

4º) *El VIIIº CIEC pide a las Federaciones Nacionales y Diocesanas que organicen cursillos sobre el respeto a la conciencia ajena, la tolerancia, la discriminación racial o de cualquier otro tipo, y el indigenismo".*

La última Comisión, acerca de la *Libertad de enseñanza*, nos entregó, entre otras, las siguientes

CONCLUSIONES

"La libertad de Enseñanza se basa en el derecho natural de todo ser humano a acceder a la educación y la cultura; en el derecho natural de los padres de familia para elegir libremente la educación de sus hijos, reconocido por la Declaración Universal de los Derechos Humanos; en el deber del Estado de respetar dicha elección, según las respectivas preferencias ideológicas y religiosas; en el deber del mismo Estado de hacer posible el ejercicio de estos derechos; en el derecho de la Iglesia, en cuanto sociedad perfecta a impartir la educación de sus miembros; en el derecho de todo el que sabe a transmitir sus conocimientos, dentro del marco de la moral y respetando el bien común; y finalmente, en la imperiosa necesidad actual de aprovechar coordinadamente todos los recursos disponibles al servicio de la educación.

La Libertad de Enseñanza es también expresión de democracia, ya que el monopolio escolar es un peligro permanente para el régimen de las libertades democráticas. Nada más alejado de nuestra posición que la defensa de cualquier privilegio. Queremos servir al bien común y tenemos derecho a participar con nuestro aporte en los organismos de planificación de la enseñanza nacional.

Medio indispensable en el esfuerzo en pro de la libertad de enseñanza es la unidad de acción y la docilidad a las directivas de la Jerarquía".

"Igualmente constituye un servicio a la libertad el planeamiento de la enseñanza católica por parte de las organizaciones nacionales bajo la dirección de la Jerarquía, promoviendo soluciones técnicas e innovaciones apropiadas para cada medio y sector de población.

Todas y cada una de las Federaciones Nacionales afiliadas a la CIEC deben promover, alentar y apoyar:

- a) La constitución y el funcionamiento, en su respectivo país, de las asociaciones de Padres de Familia y de exalumnos, en el plano escolar, regional y nacional, por ser ellas el medio más adecuado para defender o reconquistar, en su caso, la libertad de enseñanza.*
- b) La adhesión y cooperación de las Federaciones Nacionales de Padres de Familia a la Unión Interamericana de Padres de Familia con sede en Lima.*
- c) La actuación de las Asociaciones de Padres de Familia ante el Estado, a fin de que en las escuelas oficiales, al igual que en las no oficiales, se reconozca y aseguren legal y económicamente el ejercicio del natural y preferente derecho de los padres para elegir a sus hijos el tipo de educación que deseen".*

RESUMIENDO

Esta es una somera síntesis del 8º CIEC. Hay un fondo interesante de doctrina actual y un empeño profundo en ubicar la Educación Católica en el plano que le corresponde partiendo del hecho concreto de que la primera célula de la Sociedad es la familia y que los padres tienen derecho preferente para elegir el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos. (Art. 26 de los Derechos del Hombre).

La Iglesia no se margina de sus obligaciones en este mundo concreto en que vive. Ha dado a la Patria muchos años de realidades en el campo de la formación de la niñez y juventud.

Hoy, en la Argentina, conviene que los educadores meditemos acerca de nuestras responsabilidades frente a un evidente proceso de cambio que la misma juventud ve necesario. Necesitamos preparar las mentalidades de nuestros educandos y disponerlos para insertarse con efectivo sentido comunitario en el "universalismo humano de nuestro tiempo". ♦